palabra

SIEMPRE NUEVA

CINCO PREGUNTAS A UN OBISPO

palabra NUEVA

ARQUIDIOCESIS DE LA HABANA | AÑO I | NUMERO 1 | ABRIL 1992

SIEMPRE NUEVA

Querido hermano:

Es siempre motivo de alegría comunicarse, contactar, dialogar... Diálogo es lo que se propone esta publicación. Hablarte a través de sus páginas, con la esperanza perenne de recibir tu respuesta, tu opinión y, si fuera posible, tu trabajo para ser publicado. Aquí queremos hablar de todo cuanto es posible hablar; queremos hablar de cultura, historia o ciencia; y todo esto es hablar de Fe, y hablar de Dios. Así queremos hablar y así debemos hacerlo. "Solo Dios es bueno" (Mc.10,18; Lc. 18,19) y para nosotros Dios **está en todo lo bueno ,**

Nuestra publicación es Nueva y lo es también nuestra Palabra. Tan nueva como hace 2000 ó 3000 años. Es Nueva la Palabra porque el mensaje siempre es nuevo. Desde que Dios lo "hizo" todo nuevo o estableció una "nueva alianza", cuántas veces "renueva todas las cosas". O cuando demostrando una forma nueva de su Amor, envía a su Hijo para obsequiarnos un mandamiento nuevo", antiguo como la eternidad y nuevo en su carácter supremo. Nueva fue la Buena Noticia que comunicaron los discípulos de Jesús, y después continuó cada nuevo discípulo, cada nuevo cristiano durante horas, kilómetros, noches, siglos... hasta hoy. Como nuevo es cada niño que nace o cada anciano que muere, porque lo creado está sujeto al Amor Eterno y Nuevo, porque no hubo amor así antes, como no habrá otro después. Porque no hubo un antes ni habrá un después de esta Novedad. Antigua y nueva Hermosura la llamó San Agustín.

Hoy la Iglesia se propone también una Nueva Evangelización, no contrapuesta a aquella que comenzó hace 500 años en América, no una reevangelización sino una evangelización renovada, "nueva en su ardor, nueva en sus métodos y nueva en su expresión", tarea de todos los que cada día debemos nacer para esta nueva acción. Al inaugurar el novenario del V Centenario de la Evangelización (Santo Domingo, 12 de octubre de 1984), el Papa habla de "una nueva evangelización de América Latina, que despliega con más vigor -como la de los orígenes- un potencial de santidad, un gran impulso misionero, una vasta creatividad catequética, una manifestación fecunda de colegialidad y comunión, un combate evangélico de dignificación del hombre, para generar, desde el seno de América Latina, un gran futuro de esperanza. Esta tiene un nombre: la Civilización del Amor".

Y precisamente, el objetivo de Palabra Nueva ha de ser contribuir a esta nueva misión; una nueva evangelización que desencadena la nueva civilización: "Una nueva civilización -continúa diciendo el Papa- que está ya inscrita en el mismo nacimiento de América Latina, que se va gestando entre lágrimas y sufrimientos. Que espera la plena manifestación de la fuerza de libertad y liberación de los hijos de Dios".

Motivada por este reto que es la Nueva Evangelización, llegue a los hermanos de esta Arquidiócesis y a todos los que deseen conocer la figura y el amor de la Iglesia, esta Palabra Nueva.

La Redacción

CINCO PREGUNTAS A UN OBISPO

Mons. Carlos Baladrón, Obispo Auxiliar de La Habana

1- Fecha y lugar de nacimiento. Fecha de ordenación. El trabajo desarrollado antes de ser nombrado Obispo Auxiliar de La Habana.

Nací en Campechuela, provincia Granma el 17 de marzo de 1945. En el año 1966 (a los 21 años) entré en el Seminario San Basilio Magno en el Cobre. Antes de terminar ese curso, fuí llamado al servicio militar. Allí estuve 3 años. Volví de nuevo al Seminario y después de 6 meses, en San Basilio, pasé al Seminario San Carlos en La Habana (febrero de 1971) para continuar los estudios de Filosofía-Humanidades y terminar la Teología. Fui ordenado en Manzanillo el 12 de abril de 1977. Allí estuve sustituyendo a su párroco un mes y después al párroco de Palma Soriano durante 6 meses. También estuve tres meses en la Catedral de Santiago de Cuba, ayudando a su párroco e impartiendo clases en el Seminario que ya se había trasladado a Santiago. Después de este recorrido me destinaron a Guantánamo, donde serví hasta agosto de 1984. Desde esta fecha fuí párroco del Santísimo Salvador de Bayamo y en enero de 1986, párroco de Manzanillo donde recibí mi nombramiento espiscopal.

2- Pueden experimentarse diversas emociones o sentimientos al ser nombrado Obispo. ¿Qué sintió Ud. y cuál fue su primera reacción?

Si debo ser sincero, tengo que decir que tuve la experiencia de diversos sentimientos a veces encontrados. A la primera

CINCO PREGUNTAS . . .

reacción de natural sorpresa, sucedió la hermosa y grande, pero al mismo tiempo difícil posibilidad de tener que decidir ante la proposición recibida. En fin, mi decisión fue tomada, fundamentalmente, confiando en el Señor que llama y teniendo en cuenta que los criterios de valor de la Iglesia -manifestados por la decisión del Santo Padre-, eran más importantes que los míos.

3- ¿Cuál es su lema episcopal y por qué?

Mi lema está inspirado en Mt.20,28: "He venido a servir". Siento que resume toda la actividad pastoral de la Iglesia y es el antídoto contra la tentación del prestigio y del poder. No creerme "más" importante, ni ser "jefe", tal como quiere expresarlo el mismo Jesús.

4-¿Cómo ve el papel de un Obispo cubano hoy, en nuestra circunstancia?

Me identifico con las palabras del ENEC: "El Obispo, miembro del Colegio Episcopal presidido por el Papa, es sucesor de los Apóstoles y, por su participación plena en el sacerdocio de Cristo, es signo visible y eficaz al mismo tiempo.

Está llamado a ser, en el ámbito de su competencia maestro de la verdad, constructor de la unidad, Pontífice y santificador, con su estilo de vida, lo más sencillo y asequible que sus propias tareas pastorales le permitan, y que sea expresivo "significativo" de su ser y de su quehacer eminentemente pastoral", como refleja el artículo 346 del ENEC. Añado a ésto, la santidad de su valentía: dispuesto a "dar la vida por sus ovejas" como el Buen Pastor .

5- ¿Qué impresiones le ha causado su Vicaría Episcopal Guanabacoa-Este y qué quisiera decir a los católicos habaneros?

A todos los lugares donde he sido destinado he tratado de entregar lo mejor de mí mismo, aunque tal vez, por mis limitaciones, no lo haya logrado totalmente. Pero esto grarantiza que también en La Habana trataré de hacerlo, comenzando por los que me han sido confiados más cercanamente como Vicario. He comenzado a trabajar, animado por la acogida familiar y el cariño que me han mostrado todas las comunidades, junto con sus sacerdotes y religiosas. Guiado por el Espíritu Santo, espero colaborar al crecimiento cristiano de todos los habaneros y desde mi responsabilidad, contruir en Cuba la Civilización del Amor.

Noticias Diocesanas

Esta sección se explica por su título. Invitamos a todas las sociedades, órdenes, congregaciones, institutos, así como movimientos laicales, a utilizar esta sección para comunicar sus anuncios, notas de interés u otra información.

ESTADISTICAS

AÑO	BAUTISMOS Menores de 7años	BAUTISMOS Mayores de 7años	TOTAL BAUTIZOS	MATRIMONIOS	CONFIRMACIONES	PRIMERAS COMUNIONES	UNCION DE LOS ENFERMOS
1989	24,851	2,758	27,609	138	259	643	4,284
1990	28,837	4,036	32,873	184	368	746	4,054
1991	29,035	4,439	33,474	234	358	937	3,629

PALABRA NUEVA es una publicación del Departamento de Medios de Comunicación Social
Arzobispado de La Habana. Habana # 152. esq. Chacón C.P. 10100

¿ se equivoca la ciencia ?

por: Juan José Rodríguez

Hace ya mucho tiempo que los creyentes sabemos lo peligroso que es querer apoyar o, peor aún, pretender demostrar nuestra FE a partir de la imposibilidad, por parte de la ciencia, para poder explicar en un momento determinado alguna cuestión natural.

Casi siempre, el avance científico logra despejar la incógnita y entonces aquellos que habían basado su fe en tan frágil terreno, se quedan aparentemente sin razones suficientes para seguir creyendo.

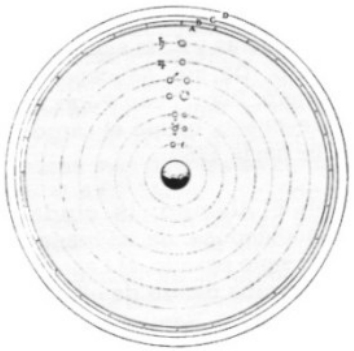
Las controversias en torno a Galileo y Darwin son bastante conocidas como para tener que insistir en el punto.

Lo que es menos evidente, pero igualmente falso, es el uso consciente o inconsciente de supuestas conclusiones científicas por parte de algunos investigadores en este caso para apoyar su FALTA DE FE o su ATEISMO.

Se puede citar un ejemplo reciente: a partir de los años 30 , después del decubrimiento del hecho de que las galaxias en el universo se están separando entre sí con velocidades proporcionales a la distancia entre ellas, un canónigo belga, el abad Georges Lemaitre, propuso, para explicar el origen del universo, una teoría que se conoció como la teoría del átomo primigenio. Si las galaxias ahora se están alejando unas de otras, es lógico suponer que, considerando tiempos pasados, estas galaxias estaban más cerca entre sí y aún en el caso límite, estarían todas unidas en un punto, a partir del cual comenzó la expansión que actualmente observamos.

La teoría,científicamente legítima como propuesta a ser comprobada, encontró resistencia por parte de aquellos que consideraban, quizás porque quien la proponía era un canónigo, que la idea de un átomo primigenio que explota, era muy parecida a la idea de un Dios que crea el universo a partir de la nada.

A finales de los años 40, George Gamow, un renombrado astrofísico, perfeccionó la teoría, llamando en inglés Big Bang (Gran Estallido) a la explosión primitiva, nombre con el qûe se conoce desde entonces; no obstante, la reistencia continuó. Otro grupo de investigadores propusieron una teoría alternativa al parecer ante el horror de tener que admitir un origen empírico para el universo, lo que ante sus ojos se veía, equivocadamente, como tener que admitir la creación divina. Bondi, Gold y Hoyle llamaron a su propuesta la teoría del estado contínuo, es decir, es cierto que el universo se expande y las galaxias se separan, pero la densidad media de materia en cualquier región lo suficientemente grande se mantiene siendo la misma, porque constantemente está surgiendo nueva materia del



vacío y compensa aquella que aparentemente haría bajar la densidad promedio debido a la expansión. Por lo tanto no hubo ningún origen especial. En todo momento el universo ha tenido, y tendrá en todos lugares, el mismo aspecto.

Otra variante que se presentó cuando ya se hizo evidente que la expansión era real, fue decir que no era el universo el que se expandía, sino , tan solo, la "metagalaxia", entendiendo por tal, la región observable del universo. Como si la ciencia pudiera plantear algo basándose en lo no observable. El universo observable es sencillamente EL UNIVERSO y el único con el cual puede trabajar la ciencia. Hoy en día ya nadie se acuerda de la "Metagalaxia".

En 1965 un descubrimiento crucial inclinó decisivamente la balanza en favor de la teoría del Big Bang, fue el hallazgo de lo que se llama la radiación fósil: una radiación electromagnética que inunda el universo en todas direcciones y que por razones que no explico aquí, es sólo compatible con la idea del Big Bang.

Aceptado el Big Bang por la inmensa mayoría, no obstante, comienza un nuevo movimiento en el que se percibe la resistencia a tener que admitir un origen para el universo.

¿No sería posible que el universo que ahora se está expandiendo lo haga a partir de una previa fase de contracción?¿¿No sería posible que estas fases alternantes de expansión-contracción dieran lugar a un universo cíclico y eterno? El conocido astrofísico Carl Sagan, cuya serie televisiva "Cosmos" vimos aquí, equipara esta perspectiva con la idea de la filosofía hindú de una destrucción y un renacimiento cíclicamente eternos del universo. Incidentalmente hay todo un grupo de investigadores de la India que nunca han aceptado el Big Bahg. Sagan, yendo más allá de lo que se puede afirmar científicamente, pero siempre cuidadoso a la hora de expresr sus ideas, no nos deja dudas de su preferencia por este tipo de universo sin origen temporal, como si aceptar este origen automáticamente significara tener que admitir la existencia de Dios y de su acto creador.

La cuestión de los ciclos no parece que pueda ser establecida científicamente por medios experimentales, ya que el punto final de una contracción (lo que se ha llamado el Big Crunch, el Gran Aplastamiento) no dejaría ningún tipo de huellas que nos hicieran posible encontrar evidencias de una fase anterior. Así todo, y por razones teóricas basadas en la segunda ley de la termodinámica, algunos han calculado que aún aceptando la posibilidad de expansiones y contracciones sucesivas, éstas no podrían ser etrnas, ya que en cada nuevo ciclo habría menos energía hasta llegar a un momento en que las mismas no podrían seguir repitiéndose. Si el universo fuera eterno, ya habríamos llegado a ese punto , lo cual, evidentemente, no es el caso.

Por otra parte, si se acepta un solo ciclo, la ciencia, por su misma naturaleza, no puede llegar nunca al momento cero; aún suponiendo que éste existiera, la ciencia tiene que partir siempre del momento en que ya existe algo.

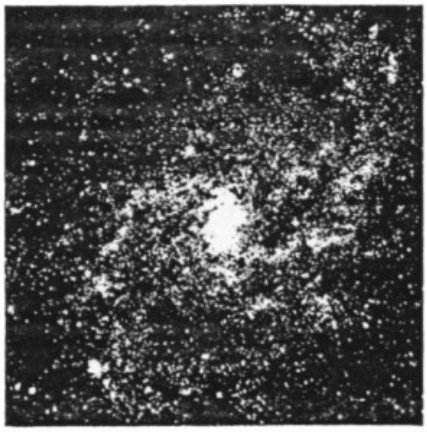
Desde el punto de vista científico, la situación en los últimos tres años se ha tornado verdaderamente confusa. Por una parte se han descubierto inmensas agrupaciones galácticas en forma de filamentos, alrededor de lo que parecen ser, burbujas cósmicas vacías. Una de estas agrupaciones se extiende por una distancia de 500 mil millones de años luz, ha sido nombrada "la Gran Muralla"; otra, en el supergrupo galáctico Coma, tiene la forma de un gigantesco torso humano con los brazos extendidos. El problema que plantean estas estructuras, entre otras cosas, es que no parece posible que el tiempo transcurrido desde el Big Bang (aproximadamente 15 mil millones de años) sea suficiente para que las fuerzas gravitatorias fueran capaces de formarlas. Esto ha llevado de nuevo, aunque sólo por parte de una minoría de científicos, a negar que haya habido un Big Bang, como es el caso del libro publicado en 1991 por Eric J. Lerner: "El Big Bang nunca ocurrió".

Por otra parte, las investigaciones en la física de las partículas y los resultados de la precisa medición de la temperatura de la radiación fósil, recientemente hecha por el satélite COBE y que resulta ser asombrosamente uniforme, sólo parecen compatibles con la teoría del Big Bang. Por último, en enero de 1992 se han dado a conocer los resultados preliminares de investigaciones llevadas a cabo con el Telescopio Espacial Hubble, las mismas muestran que la cantidad de materia presente en el universo es mucho menor de lo que hasta ahora se creía,

lo cual hace que la fuerza gravitatoria que esta materia ejerce, sea menor que la necesaria para "enlentecer" primero, detener después y revertir la expansión universal, convirtiéndola en contracción, con lo que la idea de un universo cíclico parece alejarse definitivamente. ¿Definitivamente?

¿Significa esto que la ciencia demuestra la creación divina o que nosotros como creyentes debemos basar nuestra fe en estos resultados generalmente efímeros?

¿Debemos repetir nuestros errores del pasado que parecen ser los errores del presente de algunos científicos, que siguen confundiendo ausencia de inicio temporal del universo con autosuficiencia ontológica de la materia?



La ciencia como tal, es indiferente a la creencia o la increencia. Sus resultados pueden integrarse igualmente en una concepción religiosa (aunque ciertamente no cualquier concepción religiosa) o atea.
A lo sumo se puede mostrar, no demostrar, que no es anticientífico creer en Dios o que creer en Dios no conlleva tener que negar ninguna conclusión legítima de la ciencia, pero, nuestra fe no se basa en esto por muy fascinante que ello pueda ser.

Tenemos otras razones. Creemos porque hemos aceptadoel testimonio de aquellos que compartieron con el Resucitado y fueron capaces de entregar sus vidas por no traicionar el mensaje de Aquel que en su momento dijo: "YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA" (Jn 14,6).

SAN LAZARO

por: Pbro. Ramón Suárez Polcari

En Cuba y donde ésta se prolongue, sea por la presencia de cubanos o gentes afines a ellos, decir simplemente 17 es recordar a uno de los santos más invocados en la religiosidad popular.

17 es sinónimo de San Lázaro. Con él se relacionan varias cosas:

Se piensa en los kilos (centavos), en la tela de "saco", en los perros, los tabacos, las enfermedades de la piel y de los huesos (por nombrar las más importantes), y, aunque me disguste, en el ron; las grandes caminatas y, como reuniéndolas a todas, en el Rincón.

San Lázaro es el Santo del pueblo cubano, y que me disculpen los demás; durante todo el año, miles de fieles acuden, llenos de esperanza, al Santuario que, desde la segunda década de este siglo, se levanta en las afueras del pequeño pueblo habanero del Rincón.

Pocos son los datos que tenemos de este lugar. Sabemos que en 1914 fue adquirida la finca "Dos Hermanos" con la idea de construir un nuevo hospital que sustituyera al antiguo leprosorio de San Lázaro, localizado en el área que hoy ocupa el parque "Antonio Maceo", en otros tiempos la zona "extarmuros" de la Ciudad de La Habana, muy cerca de las canteras y de la actual calle San Lázaro. De sus 55 capellanes, el primero, Pbro. Juan Pérez de Silva y Revolledo, ocupó el cargo desde 1702 hasta 1750.

Con el tiempo, la ciudad fue extendiéndose, de tal manera, que en el siglo pasado, el Leprosorio se encontraba dentro de ella. Al comienzo de la República, se vió la necesidad de un traslado del mismo. En 1916, por mandato del Secretario de Salubridad, se clausuró el hospital, sus pacientes fueron desalojados por el Tercio Táctico y el edificio se redujo a cenizas. Los infelices pacientes, hacinados en barracones en el Mariel, levantaron una gran protesta pública, por lo que fueron trasladados de inmediato hasta el Rincón. En 1936, se realizaron las primeras obras de ampliación, manteniéndose hasta hoy, una buena parte de esas edificaciones.

Se destaca la figura del Presbítero Apolinar López quien, desde 1916 y durante 37 años, ejerció el cargo de Capellán con mucho celo apostólico y gran amor hacia los pacientes y pobladores del Rincón.

No podríamos olvidar la labor asistencial y espiritual que, con tanta abnegación, vienen ejerciendo desde 1854 hasta nuestros días, las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl.

De la devoción popular a San Lázaro en los siglos anteriores sabemos muy poco o casi nada. El fenómeno religioso se nos presenta hoy como un hecho consumado. La pequeña iglesia que fungía como capilla del hospital, fue convirtiéndose, progresivamente, en el centro de peregrinación religiosa más grande de Cuba, hasta alcanzar hoy el título eclesial de Santuario Nacional.Esta afluencia de peregrinos, cada vez mayor, que encuentra su momento culminante los días 16 y 17 de diciembre, nos llevó a la idea de realizar una ampliación del templo. En enero de 1990, se iniciaron las obras y en diciembre del mismo año, podíamos contemplar, llenos de alegría, las dos nuevas naves laterales que aumentaban notablemente la capacidad del mismo.

San Lázaro es un típico ejemplo de devoción y de religiosidad popular. En él confluyen elementos de la Sagrada Escritura, de la Tradición Católica y del "folcklore", sumándosele, una serie de componentes que provienen de las tradiciones religiosas africanas, fruto del sincretismo.

San Lázaro pertenece a todo el pueblo cubano.

El católico práctico, en una gran mayoría, venera a San Lázaro.

También lo venera el católico de fe sencilla y los que practican formas religiosas sincréticas de origen africano,que de alguna manera, al menos por el Bautismo, se sienten relacionados con la Iglesia Católica.

Hay otro elemento que llama la atención en esta devoción y que está referido al propio Santo:cuando consultamos el Santoral Católico, encontramos algunos santos con este nombre. Encabeza la lista Lázaro de Betania, el amigo de Jesús, hermano de Marta y María, que se vió beneficiado de forma admirable por el amor misericordioso del Señor, quien le devolvió a la vida con la ya famosa frase:"¡Lázaro, sal fuera!" La primera parte de la historia de este santo la encontramos en el Evangelio de San Juan (Jn.11,1-44;12,1-11). La segunda se encuentra en la tradición según la cual, Lázaro se trasladó con sus hermanas Marta y María al sur de Francia, siendo el primer Obispo de Marsella donde

SAN LAZARO

sufrió el martirio por orden de Vespasiano, el día 17 de diciembre del año 72 d.C.

La devoción de este santo creció rápidamente, de tal manera que su presencia es disputada por los cristianos de Chipre, Provenza y Milán. En la Edad Media (las Cruzadas), aparece ligado a hospitales y órdenes hospitalarias. En Cuba, las dos imágenes que se conservan del antiguo hospital son del San Lázaro Obispo y Mártir (una en el Rincón y otra en la Parroquia de San Judas y San Nicolás).

Pero, ¿es este el San Lázaro "popular"? Antes de dar respuesta a la pregunta, hablemos del "pobre" Lázaro.

La única referencia de este personaje la encontramos en el Evangelio de San Lucas (Lc. 16, 19-31). La cita corresponde a una parábola (narración alegórica que encierra una enseñanza moral) con el título de "el rico malo y Lázaro el pobre". Nos fijamos en la descripción que se hace del personaje: "Había también un pobre llamado Lázaro, que estaba lleno de llagas y se sentaba en el suelo a la puerta del rico...; y hasta los perros se acercaban a lamerle las llagas. Un día, el pobre murió, y los ángeles lo llevaron a sentarse a comer al lado de Abraham."

Es fácil darse cuenta que este *Lázaro, llagado, con perros que le* lamen las llagas y unas muletas adicionadas por la imaginación, corresponde a la imagen que desde la Edad Media se viene presentando de otro "San Lázaro", no presente en el Santoral Oficial de la Iglesia, pero que se ha convertido en sujeto de gran veneración popular, primero en Europa y después en Cuba y otros países de Latinoamérica.

¿Existe conflicto entre los devotos que al llegar al Santuario, no encuentran al san Lázaro "de las muletas"? Prácticamente no. Algunos se extrañan preguntan, pero, *en general, aceptan la explicación* que se les da. Llama la atención como el día 17 de diciembre, las promesas más difíciles se cumplen frente al Altar Mayor presidido por una gran imagen de *San Lázaro* que ostenta todos los atributos de un Obispo. Si se le pregunta al pueblo sobre esto, es muy probable que no sepan dar una respuesta precisa. Pero de lo que sí están seguros los fieles, es que en el Rincón está la Iglesia de San Lázaro y que no hay otro lugar como éste para hacer sus peticiones y dar gracias por los favores recibidos.

No podríamos obviar la presencia de tantos hermanos que profesan *las llamadas religiones afrocubanas* y que acuden en masa al Santuario.

En el proceso sincrético ocurrido en América entre la religión católica y *las religiones traídas de Africa por* los esclavos, San Lázaro fue uno de los santos católicos identificados con los orichas yorubas y otras etnias africanas. El grupo más fuerte, el de los yorubas, lo asumió bajo el nombre de Babalú-Ayé (en Brasil, Obaluaié), oricha poderoso, señor de las epidemias, muy bueno con sus "hijos" pero muy celoso de su culto, fácilmente inclinado a castigar los olvidos y las ofensas. Estos conceptos nada cristianos, atribuidos al Santo, se han *mezclado, inconscientemente, con* las formas populares de la fe católica. Este "ajiaco cubano" del que hablara Fernando Ortiz, se ve expresado también, en las promesas y ofrendas que se le brindan a San Lázaro. Indistintamente, se le ofrecen flores, tabacos, velas, aceite, dinero, ron o aguardiente (a veces, por sustitución, vino seco). Sus devotos se visten de saco y traen las no muy artísticas imágenes del de "las muletas y los perritos"-que se siguen fabricando- para que sean bendecidas en la Iglesia.

El Santuario Nacional de San Lázaro es, sin discusión,el centro de religiosidad popular más grande de Cuba (el Santuario Nacional de Nuestra Señora de la Caridad del *Cobre, centro de veneración* de los fieles cubanos a la Patrona de Cuba, tiene otras características). Para nuestra Iglesia en Cuba, el fenómeno religioso de San Lázaro, se convierte en *un reto pastoral, que* pide un gran esfuerzo, para encontrar las formas idóneas de evangelizar con más profundidad a nuestro pueblo creyente.

En el Evangelio de San Juan se nos dice:

"Muchos judíos se enteraron que Jesús estaba en Betania, y fueron allá, no sólo para ver a Jesús, sino también a Lázaro, a quien Jesús había resucitado..., porque a causa *de Lázaro, muchos judíos* se estaban separando de ellos para creer en Jesús".

También en este Santuario Nacional muchos se podrán encontrar, y de hecho se encuentran, con Jesús, nuestro único Salvador, quien ha dicho:

"YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA".

OPINION PUBLICA (primera parte)

por: Orlando Márquez

" UNA SOCIEDAD SIN OPINION PUBLICA
ES UNA SOCIEDAD MUERTA"

Pío XII

Es inherente al hombre -léase también mujer- opinar sobre un hecho, un acontecimiento, las condiciones del tiempo, una película o una canción. Luego, opinamos sobre aquello que se conoce, sobre lo cual estamos informados o, sobre lo que se nos informa.

En numerosas ocasiones escuchamos frases como estas: "ante la presión de la opinión pública..." ; "la opinión pública internacional condena tal régimen"; "silenciando la opinión pública nacional..." y muchas más. Opinión Pública es entonces un término del cual se hace mucho uso y también abuso. Vale la pena preguntarnos: ¿qué es opinión pública? Obtener la respuesta es captar la esencia del fenómeno. Sería hallar el "pollo del arroz con pollo" como diría un antiguo profesor de la Universidad. Como queda dicho al inicio de este artículo, la opinión pública siempre ha existido, si bien es en la actualidad que muchos se dedican a estudiar y pretenden, algunos, reducirla a una definición. Y debe ser estudiada por necesidad, máxime cuando la historia de la humanidad ha sido matizada, e incluso orientada, por este fenómeno social que llamamos opinión.

Veamos:

En Jerusalén, cerca de dos mil años atrás, un hombre llamado Jesús es recibido con ramas de olivo por el pueblo hebreo. A su paso se colocan ramas y la multitud apasionada deja escuchar sus gritos, su opinión: "¡Hosanna en el Cielo! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!"

En su Evangelio, San Juan nos cuenta como muchos judíos iban a Jerusalén para ver a Jesús, y también a Lázaro, a quien había resucitado. El grandioso acto de devolver la vida al amigo muerto, le confería a Jesús un poder y una dignidad por encima de cualquier otra. Así lo sentían los hebreos y motivados por ello, acudían a expresar su reconocimiento y devoción. Los jefes de los sacerdotes pensaban ya sorprender a Jesús para darle muerte, pero a partir de ese momento -cuenta San Juan- piensan también eliminar a Lázaro pues, con su resurrección, muchos judíos los abandonaban para seguir a Jesús.

Es entonces Jesús quien, con su actitud de vida, cuestiona, rompe el equilibrio, y está a un paso de destruir la poderosa influencia de los sacerdotes hebreos. Pero este paso no se produciría, y una vez que lo tienen lo acusan: "ha blasfemado". Sin embargo, lo llevan ante Pilato, porque todo debe hacerse "según la ley". Pilato comprende la intención de los sacerdotes y quiere "resolver" de forma inteligente: lo azota y lo presenta a los judíos. Aquel Jesús, lastimado hasta el alma, provoca , sin embargo, un grito de condena en la multitud dirigida por los sacerdotes -quienes además habían esparcido una fuerte propaganda en contra del "blasfemo", el que se creía "Hijo de Dios" y se había autotitulado "Rey"- : "¡Crucifícalo! ¡Mátalo! Si no lo matas no eres amigo del César..." Pilato se jugaba su futuro político, no tenía otra alternativa frente a los argumentos que le presentaban los sacerdotes judíos, expertos sin dudas en manipular a la multitud y a los representantes del Imperio también. El final ya lo conocemos.

Tenemos entonces a un Jesús que obra milagros ante el pueblo, que desafía -no por placer- la actitud de los poderosos y que con hechos, arrastra y mueve las multitudes. Pero nunca, nunca, utilizó la palabra para enardecer o azuzar a los hombres en su favor o contra los poderes. Los príncipes de los sacerdotes quieren eliminarlo, pero no pueden borrar las obras buenas que ha realizado y un argumento basta para convencer al pueblo religioso de Israel: blasfemo.

Ejemplos como éste abundan en el correr de la vida humana. Juana de Arco fue la figura necesaria e imprescindible para dirigir a las tropas francesas frente al invasor inglés. Pero una vez que los británicos la capturaron, le impusieron un prolongado encierro acompañado de tristes interrogatorios, mientras esparcían el rumor que, en pleno medioevo, no dejaba escapatorias a nadie y muere en la hoguera, ante la vista de quienes había liberado un tiempo antes -en territorio francés nuevamente ocupado por ingleses- acusada de bruja.

Estos casos ilustran sobre la manipulación de los sentimientos de las masas contra una figura . Otras veces ocurre que una figura, por sí sola, es capaz de manipular estos sentimientos para alcanzar la consumación de grandes ambiciones de poder; desde luego es necesario ser un experto conocedor de la psicología de masas para conmover la imaginación popular y utilizarla como base de poder, pero nunca intentar gobernar contra esa imaginación popular."El que conoce el arte de impresionar la imaginación de las muchedumbres, conoce también el arte de conducirlas a donde sea" afirmaba Gustave Le Bon. Este arte lo dominaron Alejandro Magno, Julio César, Napoleón Bonaparte, Adolfo Hitler, etc. por sólo citar algunos ejemplos.

Pero quizás, nadie ha alcanzado la talla del Gran Corso, muchos no imaginan que para ser un genio estratega y militar, Napoleón fue, ante todo, un genial conductor de los sentimientos populares. En una ocasión, declaró a su Consejo de Estado reunido en París:

"Haciéndome católico es como he terminado la guerra de la Vendée, haciéndome musulmán me establecí en Egipto, y, haciéndome ultramontano, gané al clero en Italia. Si gobernase un pueblo judío, reedificaría el templo de Salomón."

Es preciso valerse entonces de las demostraciones y los hechos, aún un simple argumento, pero siempre aquello que conmueva, que hiera los sentimientos humanos; ésta será la base de todo propósito ambicioso que reclame la movilización de las muchedumbres. Son menos importantes los discursos y los razonamientos y, de ser usados, se apoyarán en esos sentimientos humanos y los rasgarán un poco más.

¿Es esto Opinión Pública? ¿Fue la Opinión Pública la que gritó a Jesus "Hosanna" y unos días después "Crucifícale"? Desde luego que no. Esto tiene un nombre propio: manipulación.

Muchas otras preguntas podemos hacernos: ¿Fue Opinión Pública lo que se originó internacionalmente en contra de Saddam Hussein? ¿Estamos seguros que, cuando opinamos sobre un hecho -sea éste político, económico o social- aparecido en un periódico, la radio o la TV. conocemos este hecho realmente? Y para la Iglesia, ¿qué es Opinión Pública? ¿Existe la Opinión Pública dentro de la Iglesia? Realmente es complejo opinar sobre la "opinión" pero, si quiero que la mía sea pública, seguiré opinando.

SEMANA SANTA

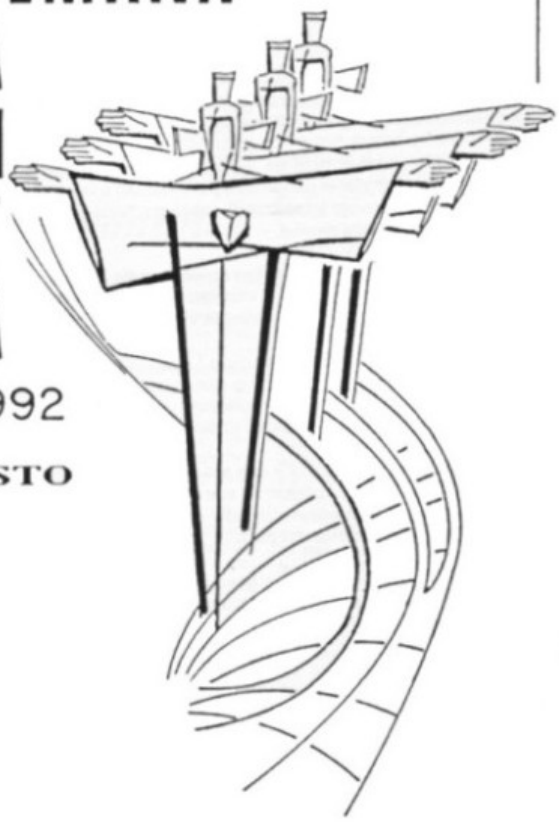
UNA SEMANA
QUE CAMBIO
LA HISTORIA

LA SEMANA
QUE CONMEMORAMOS
LA MUERTE Y
RESURRECCION DE JESUCRISTO

UNA SEMANA QUE PUEDE

CAMBIAR TU VIDA...

SEMANA SANTA 1992



Somos viajeros en busca de la luz; tenemos que alzar los ojos para reconocer el camino.

ERNEST HELLO

INTERNACIONALES

CIUDAD DEL VATICANO.- El Papa Juan Pablo II afirmó que es inmoral ignorar la barrera de miseria que separa a los pobres de los ricos, porque todos los hombres son iguales en dignidad.

El Papa se ha expresado en estos términos en un mensaje dirigido al Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD-CNUCED), K.K.S. Dadzie, que sesionó el pasado mes de febrero en Colombia.

En su mensaje, publicado en el Vaticano, el Pontífice recuerda lo dicho en su encíclica "Centesimus Annus" sobre la caída del Marxismo y advierte de que en la evolución actual no hay que fijarse sólo en la crisis del Marxismo, pues ésta no elimina las situaciones de injusticia y de opresión existentes en el mundo.

Se hace necesaria, además, una conversión profunda de las mentalidades, que integre a los hombres de hoy en una lógica diferente, en la que se persiga al mismo tiempo la mejora del bienestar material y el desarrollo espiritual.

Los pueblos pobres tienen derecho a contar con la solidaridad de los otros, y es ilusorio pensar que será posible dejar a millones de hombres en la desesperación, como si no fueran a descubrir un día el camino de la violencia para dejarse oír, añadió el Papa.

Según Juan Pablo II, falta mucho por hacer para lograr más equidad en las relaciones internacionales, pero esta marcha perecerá una nueva quimera para los pueblos más necesitados si no perciben la determinación de los más ricos y de los más poderosos para buscar incansablemente los caminos más seguros hacia la justicia y la solidaridad.

LIMA.- La violencia y las amenazas del grupo guerrillero "Sendero Luminoso", obligaron a 12 sacerdotes católicos de nacionalidad irlandesa a salir de Perú, según distintos informes.

Biaggio di Leo, corresponsal de varios medios de Prensa locales, informa que los sacerdotes irlandeses pertenecían a la comunidad de San Toribio de Mogrovejo y realizaban labor pastoral y de bien social entre pobladores de esa ciudad.

Según relataron al corresponsal, "las amenazas de muerte eran cada día más intensas" por lo que no existían garantías para sus vidas, después de varios años de permanencia en Perú.

Hace un año, un comando de "Sendero Luminoso" ingresó violentamente al distrito de "El Porvenir" y dinamitó la iglesia y la casa comunal, pero los sacerdotes se salvaron ya que habían salido del lugar minutos antes para cumplir su misión religiosa.

El año pasado, tres sacerdotes y una monja católica, fueron muertos por "Sendero Luminoso". Todos eran extranjeros y tenían varios años de permanencia en el Perú, realizando su labor con pobladores de extrema pobreza del interior del país.

Fuentes eclesiásticas admiten que, prácticamente el 95% de los sacerdotes católicos extranjeros están amenazados de muerte por "Sendero Luminoso".

MADRID.- Los presidentes de las comisiones episcopales de misiones para el V Centenario y del clero, opinan que el descubrimiento y evangelización de América no están siendo interpretados de acuerdo con la verdad y la historia.

En un comunicado emitido con motivo del día de Hispanoamérica, que se celebró el 1 de marzo, los citados presidentes, obispos José Diaguez, Carlos Amigo y Antonio Dorado, admite que existieron "graves contradicciones en el proceso de conquista y de la misma transmisión de la fe católica en el nuevo mundo, como toda obra humana sujeta a los condicionamientos de etapas culturales".

"Sin embargo -prosigue el comunicado- los frutos de liberación integral y de confraternización evidencian, después de 500 años, que la fe arraigó tan profundamente que, al decir de la asamblea de Puebla, constituye el substrato cultural de todo el continente".

PANAMA.- Aunque inquieta a la jerarquía y a muchos laicos, los católicos de Panamá no muestran temor por la proliferación de sectas religiosas fundamentalistas.

En una carta pastoral dedicada al tema"ecumenismo", la conferencia episcopal panameña advirtió en 1984 que "la unidad entre todos los cristianos ha sido rota" y que "esta división es escandalosa" como consecuencia de actividades sectarias.

Gran parte de estas sectas inician su proselitismo en carpas instaladas modestamente en solares vacíos y buscan adeptos entre personas desesperadas, a las que persuaden con técnicas de "avivamiento", manifestaciones de "milagros" o promesas de "vida eterna".

MEJICO.- Tras 135 años de marginación, las distintas iglesias y los grupos religiosos de Méjico recobraron los derechos políticos y jurídicos.

El presidente de la República, Carlos Salinas, promulgó el 27 de enero varias reformas a la constitución política, que pusieron punto final a las normas que impedían la participación de los líderes religiosos en la educación y actividades políticas.

Antes de la reforma constitucional, los sacerdotes o jefes religiosos estaban impedidos de sufragar o postular sus nombres para cargos de elección.

ROMA.- Las autoridades de Pekín arrestaron al último obispo católico chino fiel al Papa que quedaba en libertad, de los diez que componen la Conferencia Episcopal Católica de ese país.

El arresto se produjo en diciembre pasado y, desde entonces, no hay noticias del paradero del prelado.

Según datos del Asia News, actualemnte están encarcelados unos cincuenta obispos y sacerdotes católicos fieles a la Santa Sede.

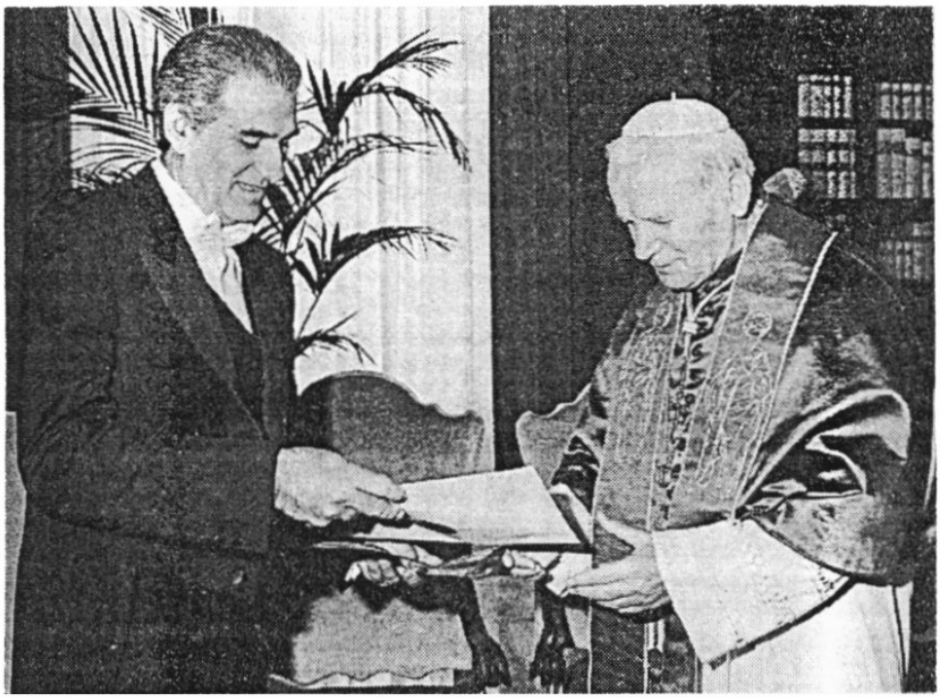
buen humor

–¡Sigues con tus manías aun en el pic-nic!

–Ten un poco de paciencia, cariño; ya casi he terminado...

–Ya veis, niños: siempre es importante saber alguna lengua extranjera.

El nuevo embajador de Cuba ante la Santa Sede



Juan Pablo II recibió en solemne audiencia al nuevo embajador de Cuba ante la Santa Sede, señor Hermes Herrera Hernández, que el día 2 de marzo por la mañana acudió al Vaticano para presentar las cartas credenciales al Soberano Pontífice.

Un agregado de la antecámara pontificia y dos gentileshombres de Su Santidad fueron a la residencia romana del representante de Cuba y desde allí lo acompañaron a la Ciudad del Vaticano, a donde llegaron a las 10.45. En el patio de San Dámaso, una escuadra de la Guardia Suiza Pontificia le rindió honores. Subió, luego, al segundo piso y los agregados de la antecámara papal lo acompañaron hasta la sala Clementina, donde fue recibido por el prefecto de la Casa Pontificia, mons. Dino Monduzzi, obispo titular de Capri, que lo acompañó hasta la biblioteca privada del Papa y lo presentó al Santo Padre. Tuvo lugar entonces la entrega de las cartas credenciales, por parte del embajador de Cuba, y el intercambio de discursos en castellano.

Después Juan Pablo II tuvo un coloquio privado con el embajador. Al terminar la audiencia, el señor Herrera Hernández se despidió, en la sala Clementina, del prefecto de la Casa pontificia y fue a visitar al secretario de Estado, cardenal Angelo Sodano. El representante de Cuba descendió luego a la basílica de San Pedro, donde fue recibido por una delegación del cabildo vaticano. Finalizada la visita al templo vaticano, salió por la puerta de la «Plegaria», donde se despidió de los dignatarios que lo habían recibido, y regresó a su residencia romana.

Discurso del Romano Pontífice

Señor embajador:

Agradezco las amables palabras que me ha dirigido en este acto de presentación de las cartas credenciales que lo acreditan como embajador extraordinario y plenipotenciario de Cuba ante la Santa Sede. Deseo darle ahora mi más cordial bienvenida, a la vez que expreso mis mejores augurios para el buen desarrollo de la alta misión que su Gobierno le ha confiado.

Ha querido usted aludir al supremo bien de la paz y la hermandad entre las naciones. A este propósito, puedo asegurarle que la Santa Sede continuará incansable en su empeño por la edificación de un orden más justo que haga de nuestro mundo un lugar más humano, fraterno y acogedor. En efecto, la Iglesia se esfuerza en esta noble causa por un deber de fidelidad a su vocación de servicio a todos los pueblos, lo cual le permite llevar a cabo su ministerio por encima de motivaciones terrenas o intereses de parte. Como enseña el concilio Vaticano II, al «no estar ligada a ninguna forma particular de civilización humana ni a ningún sistema político, económico o social, la Iglesia, por esta su universalidad, puede constituir un vínculo estrechísimo entre las diferentes naciones y comunidades humanas, con tal de que éstas tengan confianza en ella y reconozcan efectivamente su verdadera libertad para cumplir tal misión» (*Gaudium et spes*, 42).

Pero en el desempeño de esta misión —que es primordialmente de carácter religioso y moral— no se puede prescindir del hombre concreto y de su entorno, ya que es la persona, en su ser histórico, el destinatario directo del Evangelio. Por ello, la Iglesia, «columna y fundamento de la verdad» (*1 Tm* 3, 15), en su caminar hacia la ciudad celeste no puede desinteresarse de la ciudad terrestre, sino que, fiel al supremo mandamiento del amor, predica incansable la fraternidad entre los hombres, cuyos legítimos derechos defiende en nombre de la verdad y de la justicia.

A ello le mueve la conciencia que tiene de la dignidad de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios (cf. *Gn* 1, 27). Por eso, cualquier forma de ofensa al hombre en su integridad física o moral, en la negación de sus derechos fundamentales, en su reducción a condiciones de pobreza infrahumana o abandono, representa un menosprecio de la voluntad divina. En cambio, promover el bien del hombre y su dignidad es dar gloria a Dios y santificar su nombre. La Iglesia lo hace «utilizando todos y sólo aquellos medios que sean conformes al Evangelio y al bien de todos» (*Gaudium et spes*, 76). Por su parte, los gobernantes, respetando el designio divino sobre el ser humano, cumplen su verdadera misión en favor del bien común cuando —como afirma el Concilio— garantizan «la suma de aquellas condiciones de la vida social mediante las cuales los hombres pueden conseguir con mayor plenitud y facilidad su propia perfección, consistente sobre todo en el respeto de los derechos y deberes de la persona humana» (*Dignitatis humanae*, 6).

Quiero reiterarle, señor embajador, la decidida voluntad de la Santa Sede y de la Iglesia en Cuba de poner todo lo que esté de su parte por favorecer el clima de diálogo y mejor entendimiento con las autoridades y las diversas instituciones de su país. A ello contribuirán, sin duda, los propósitos anunciados de eliminar en la normativa, así como en la actividad administrativa, todo aquello que suponga una discriminación o menor consideración de los ciudadanos que se profesan creyentes y que quieren contribuir lealmente a la prosperidad espiritual y material de la nación. La aceptación de una presencia más activa de los católicos en la vida pública, además de favorecer el diálogo, redundará, sin duda, en bien de la comunidad civil. En efecto, en un Estado de derecho, el reconocimiento pleno y efectivo de la libertad religiosa es a la vez fruto y garantía de las demás libertades civiles; en ello se ve una de las manifestaciones más profundas de la libertad del hombre y una contribución de primer orden para el recto desenvolvimiento de la vida social y de la prosecución del bien común.

Signo de esta voluntad de entendimiento es la entrada en su país de un cierto número de religiosas y algunos sacerdotes. Ellos, llamados a una vocación de servicio desinteresado, dedican sus vidas a la misión evangelizadora de la Iglesia, a mitigar el dolor, a instruir y educar, dando testimonio de abnegada entrega en favor de los más necesitados. Hago votos para que nuevos sacerdotes puedan incorporarse al trabajo apostólico, y así poder atender mejor a las necesidades pastorales de las comunidades eclesiales cubanas.

En su discurso, señor embajador, ha aludido usted al grave problema de la deuda externa y sus consecuencias en la economía y en la vida diaria de poblaciones enteras. En efecto, el coste social y humano que dicha crisis de endeudamiento conlleva hace que tal situación no pueda plantearse en términos exclusivamente económicos o monetarios. Se han de defender y potenciar, pues, los criterios de justicia, equidad y solidaridad que, en un clima de corresponsabilidad y confianza mutua, inspiren aperturas e iniciativas que eviten la frustración de las legítimas aspiraciones de tantos cubanos al desarrollo que les es debido.

Igualmente, ha querido usted referirse a las difíciles circunstancias que atraviesa su país, fruto de los profundos cambios acaecidos en el ámbito de las relaciones internacionales. La Iglesia, fiel a su misión en favor de las grandes causas del hombre, se muestra siempre dispuesta a cooperar para satisfacer las necesidades morales y materiales de la persona humana. Por ello, formulo votos para que su país, gracias a un clima de mayor diálogo y colaboración internacional, pueda superar las dificultades presentes. En este sentido, la Santa Sede no ha dejado de interesarse y ofrecer su apoyo.

Señor embajador, antes de finalizar este encuentro deseo renovarle mis augurios por el buen desarrollo de la alta misión que ahora comienza. Le ruego quiera hacerse intérprete ante el señor presidente, su Gobierno, las autoridades y el pueblo cubano de mi más deferente y cordial saludo, mientras invoco los dones del Altísimo sobre usted, su familia y colaboradores, y particularmente sobre todos los amadísimos hijos de la noble nación cubana.

El nuevo embajador de Cuba ante la Santa Sede

EL SEÑOR HERMES HERRERA HERNÁNDEZ nació en Morón el 3 de abril de 1941. Está casado y tiene dos hijos. Obtuvo el doctorado en ciencias económicas, está especializado en economía agraria por la Universidad de La Habana y en economía por la Universidad de Lomonosov de Moscú. Estudió inglés en La Habana y en Londres, francés en París, ruso en Moscú y alemán en La Habana. De 1962 a 1977 fue profesor en la Universidad de La Habana; de 1970 a 1973, director de la revista «Economía y desarrollo»; de 1972 a 1977, rector de la universidad de La Habana; de 1977 a 1981 embajador, delegado ante la UNESCO; de 1981 a 1985, embajador en Gran Bretaña e Irlanda del Norte; de 1986 a 1990, vice-ministro de Cultura; de 1975 a 1979 miembro suplente del Consejo de la Unión internacional de las universidades y ha participado, durante el mismo período, en investigaciones científicas sobre la economía de la educación y sobre la economía y planificación de la educación superior en Cuba. Ha publicado algunos libros sobre materias de tipo económico y de educación.

Saludo del Sr. Herrera Hernández al Papa

Santidad:

Honor elevado experimento al presentar a Su Santidad las cartas credenciales como representante del Gobierno cubano, las cuales llevan implícita la encomienda de mantener y desarrollar las buenas relaciones existentes entre Cuba y la Santa Sede, llevadas a su mejor expresión por parte de mis predecesores y por quienes han ostentado la representación de Su Santidad ante el Gobierno cubano en las últimas décadas, al plasmar en la práctica las acciones que materializan la voluntad de las más altas autoridades de ambos Estados.

Asumo esta responsabilidad con la convicción plena de que encontraré en Su Santidad y en las instituciones pontificias el más eficaz apoyo para que mi faena se desempeñe felizmente.

Aprecio el alto grado de comprensión alcanzado en las relaciones entre Cuba y la Santa Sede y la alentadora cooperación alcanzada en el área de la salud y los proyectos y eventos concertados en dicha especialidad para 1992. Aspiramos a incrementar estos frutos de nuestro trabajo conjunto.

Además del quehacer diplomático, he laborado con regocijo en el terreno de la cultura, la educación y la ciencia, por lo que aspiro con gran ilusión a contribuir a la identificación de vías de colaboración mutua en estos campos, a partir de lo avanzado hasta ahora.

Cuba es un país pequeño y no desarrollado, que ha obtenido logros en el orden económico y social, expresados en su nivel educacional, sus índices en materia de salud, en su seguridad social, en la carencia de mendigos, la atención a niños y ancianos, en la ausencia de problemas sociales de prostitución, drogadicción, juego o violencia. Nuestros rangos de consumo son modestos, pero asequibles a toda la población, que dispone de alimento, vestido, calzado y posibilidades de disfrute de variadas expresiones espirituales, así como de la práctica sana del deporte.

Lo anterior ha sido logrado, a pesar de limitaciones y hostilidades exógenas que nos gustaría ver superadas, gracias a las virtudes de voluntad, tesón, espíritu de sacrificio y unidad que el pueblo cubano ha sido capaz de forjar en medio de serias pruebas.

Es basándose en estas circunstancias y habiendo constatado y reconocido la abnegada labor realizada por las religiosas que prestan sus cuidados a enfermos y ancianos en nuestras instituciones sanitarias, que el presidente del Consejo de Estado y de Ministros de la República de Cuba ha podido comparar el espíritu de sacrificio de nuestros profesionales, técnicos y colaboradores que prestan valiosos servicios en diversos países del tercer mundo con las virtudes de los misioneros y religiosos.

En las difíciles circunstancias por las que transita mi país nos hemos propuesto objetivos que coinciden con las loables tradiciones cristianas en favor de los pobres y los humildes, en pro de la elevación material y espiritual del pueblo.

Hemos visto cómo Su Santidad ha reafirmado que la fidelidad de la Iglesia a Cristo se verifica por su compromiso con los pobres.

Compartimos plenamente los deseos de paz y hermandad entre naciones y pueblos étnica, cultural, social y económicamente diversos; altísima aspiración que resulta alcanzable si muchos luchamos en favor de la justicia, la distensión y el diálogo entre todas las naciones y no solamente entre algunas.

Lamentablemente, siguen siendo un obstáculo serio para los países subdesarrollados los efectos prácticos de la deuda externa, proceso mediante el cual están, de hecho, financiando a poderosas entidades económico-financieras de países más aventajados económicamente.

Sobre este tema de tan vital importancia para los países del tercer mundo, la Santa Sede, por conducto de la Pontificia Comisión «Justicia y paz», emitió el valioso documento titulado «Al servicio de la comunidad humana: Una consideración ética de la deuda internacional», y más recientemente Su Santidad decía al mundo que no es lícito pretender o exigir el pago de la deuda externa sobre el presupuesto de imponer opciones políticas que llevaran al hambre y a la desesperación a poblaciones enteras y que no es justo pretender que las deudas sean pagadas con sacrificios insoportables.

Aspiramos a lograr soluciones que conduzcan a la instauración de un verdadero y más justo nuevo orden económico internacional, anhelado por la más amplia opinión pública mundial. Contribuiría decisivamente a ello la transferencia de recursos procedentes de la reducción de las inversiones en armamentos mortíferos hacia los sectores que generen el desarrollo integral de los pueblos necesitados, lo que equivaldría a decir recursos para la vida.

Constatamos las múltiples consideraciones de Su Santidad respecto a este tema tan crucial para la existencia de los grandes conglomerados humanos en todos los ámbitos del ecumene.

Finalmente, permítame Su Santidad expresar nuestros más caros anhelos por el bienestar del hombre y la familia, su cultura, su progreso social y su crecimiento interior.

Nos sentimos ansiosos de ofrecer, cada vez más, nuestro modesto concurso a la comprensión mutua y a la acción conjunta, en aras del progreso humano.

Eran éstas, Su Santidad, las ideas que quería exponer en esta extraordinaria ocasión que se me ofrece con su tan amable recibimiento.

Muchas gracias.

TOMADO DE:
L'OSSERVATORE ROMANO
N. 10 – 6 de marzo de 1992